

Enseñar la literatura a partir de los géneros

Por un acercamiento teórico y didáctico de la noción de género literario

Karl Canvat (1999) Bruxelles

Conclusión

El primer objetivo perseguido en esta obra era intentar una síntesis y una superación de los problemas teóricos que plantea la problemática de los géneros literarios. El examen de la evolución de las concepciones de la noción de género permitió observar un deslizamiento de una concepción “clásica”, fundada sobre la evidencia, el respeto de la norma y de la jerarquía, a una concepción “moderna”, “suspiciosa”, preconizando la originalidad, la diferencia. El análisis crítico de diferentes modelos permitió demostrar su relativa redundancia, su autonomía en relación con la práctica y su leve pertinencia didáctica. Solamente los modelos “pragmático” y “tipológico” presentan un interés real: para Bakhtine, J.-M. Adam et J.-P. Bronckart, los géneros son formas comunicativas extremadamente heterogéneas, pero sin embargo reglamentadas, a través de las cuales se distribuyen las actividades discursivas. Los géneros literarios, en sí mismos, son los productos de concreciones históricas, disponibles en el intertexto, que pueden siempre ser “reinvertidos” o “travestidos” en función de nuevas propuestas socioculturales.

Si la heterogeneidad de la noción de género provoca que su descripción sea compleja, se ha demostrado que ésta no ha sido siempre imposible. Cuando se ha intentado formalizar, la noción de género literario remite a la vez a:

- Una clase de textos construida a partir de componentes discursivos (socioinstitucionales, enunciativos, receptivos, funcionales) y textuales (formales y temáticos), que funcionan como convenciones constituyentes y reguladoras.
- Un espacio intertextual, con convenciones tradicionales de reproducción que apelan, en reacción, a separaciones, oposiciones y superaciones.

Esta definición “restringida” de la noción de género literario ofrece un cierto número de ventajas:

- Permite concebir la noción de género literario como una categoría fundada sobre la *tipicidad* y la graduación con relación a la cual los textos constituyen siempre ejemplares más o menos puros;
- Permite tomar en consideración algunos de los rasgos específicos fundamentales de la literatura, entre los que destacan su historicidad, las investigaciones formales que la han hecho evolucionar y los conflictos de valores de la cual ha participado.

El segundo objetivo perseguido por esta obra era precisar las posibilidades de los géneros literarios en la enseñanza de la literatura. A parte de su función clasificadora (la cual conlleva, de hecho, un doble aspecto: los géneros permiten clasificar los textos y permiten al mismo tiempo a los lectores (y a los escritores) clasificarlos), los géneros actúan como mediadores en la lectura de los textos. En una lectura literaria, el género juega como un operador de situación y como un elemento determinante del “pacto de lectura”.

La noción de género literario interviene igualmente en la enseñanza/aprendizaje de la historia literaria. Permite integrar los textos en un “intertexto genérico” y dar así

sentido, no solamente a la evolución de los géneros particulares situándolos con relación a una tradición, sino también a los fenómenos de separación y de ruptura:

Repetición: texto “clásico”

Subversión: texto “moderno”

La noción de género literario hace así posible la comprensión del sentido profundo de las variaciones en la escritura literaria. Es, por lo tanto, una historia “interna” de la literatura que permite fundamentar, aquella de las modas de escritura literaria en sus relaciones con una poética, es decir con un proyecto estético, un conjunto de códigos y de convenciones. Ella facilita asimismo la constitución de un corpus literario, estructurado ahora alrededor de las obras y de los textos “que cuentan” y ya no abierto sobre el infinito de la producción leíble. Estamos con Kundera quien, acerca de la novela, comenta:

(...) La mayor parte de la producción novelesca de hoy en día está hecha de novelas (...) ad infinitum (...), que no dicen nada de nuevo, no tienen ambición estética alguna, no aportan ningún cambio ni acerca nuestra comprensión del hombre ni acerca de la forma novelesca, se parecen la una a la otra, son perfectamente consumibles por la mañana, perfectamente desechables por la tarde. A mi parecer, las grandes obras no pueden nacer sino dentro de la historia de su arte y participando de esta historia. No es sino en el interior de la historia que se puede captar aquello que es nuevo y aquello que es repetitivo, aquello que es descubrimiento y lo que es imitación; dicho de otra manera, no es sino en el interior de la historia que una obra puede existir en tanto que valor discernible y apreciable. (1993)

Introducción

Es evidente que en la práctica didáctica coexisten demasiados modos de clasificación de los textos, lo que pone la cuestión de su articulación. Además la noción de género literario presenta numerosas dificultades teóricas, por borrosa, inestable y porosa. LA mayoría de teorías oscilan entre el alto grado de abstracción de la triada (épica, lírica y dramática) y la proliferación anárquica de géneros, subgéneros y subsubgéneros...

El siglo XX ha sido el del rechazo de los géneros, tanto por parte de los creadores como por algunos críticos. Ante la incapacidad de definir la literariedad, se ha rechazado incluso la noción de género. De todas maneras, en los últimos años, hay un nuevo impulso de la mano de Bakhtine, Bronckhart,... La idea que la importancia de los géneros afecta tanto a la producción como a la recepción de los textos se extiende.

Una práctica de enseñanza/aprendizaje es más eficaz cuando:

- las nociones sobre las que se apoya son explícitas
- las modalidades de utilización de estas nociones son precisadas (básicamente en nociones de procedimientos y de transferibilidad)
- Los medios didácticos para construir estas nociones y ponerlas en práctica se apoyan sobre una dialéctica de contextualización/descontextualización/recontextualización.

La noción de género puede ser una unidad integrante para la enseñanza /aprendizaje de la literatura. El eje alrededor del cual construir un cierto número de competencias trabajadas por separado en la lectura y en la historia de la literatura.

Primera parte: La noción de género literario. Estado de la cuestión

1. Historia de la noción de género literario

Repaso histórico de la noción. Es evidente que la concepción ha evolucionado considerablemente. Durante la Antigüedad y hasta la época romántica, fue concebida de una manera esencialmente prescriptiva y normativa. La época romántica rompió con esa visión dogmática y preconizó hasta las vanguardias una mezcla y subversión de los géneros. Desde los años 60-70, el textualismo de Barthes y el grupo Tel Quel pareció borrar completamente esta noción, de todas maneras, parece que la noción resulta insuperable para los escritores y se constituye en una referencia infranqueable.. Esto nos ha llevado a una actitud ambivalente acercando rechazo y aceptación, contestación y adhesión. De-construcción: distancia crítica.

2. Los principales modelos teóricos

- a. el modelo aristotélico: la Poética. El modo (dramático o narrativo) y el objeto (superior o inferior) dan lugar a tragedia, epopeya, comedia y parodia. En el siglo XVI, el seguimiento de estas nociones desemboca en la conocida triada lírica, épica y dramática.
- b. las teorías en el Renacimiento
- c. El modelo historicista de Hegel
- d. El modelo evolucionista de Brunetiere.
- e. El modelo formalista se basa en una observación empírica y atenta de los géneros. Después de una larga observación de los géneros concluyen que la literariedad no es una propiedad textual sino una propiedad contextual, históricamente determinada. También aportan la noción de sistema literario, en el sentido que todos sus componentes aparecen interrelacionados. Demuestran también la evolución del sistema, de forma que se puede describir la situación del sistema en un momento dado. Puede llegar a suceder que las transformaciones de un género dentro del sistema lleven a un cambio radical en sus elementos fundamentales. Parece que normalmente los géneros se degeneran según un doble proceso de vulgarización y de canonización. La transformación de los géneros es lo que permite a la literatura renovarse. La dominante es la característica principal relativa a los rasgos del género.
- f. El modelo morfológico d' André Jolles: se dedicó a inventariar los géneros de forma exhaustiva sin un a priori teórico.
- g. El modelo filosófico d'Émil Staiger
- h. El modelo antropológico de Northrop Frye
- i. Los modelos lingüísticos
- j. El modelo pragmático de Mikhaïl Bakhtine. Para él, los fenómenos del lenguaje de inscriben en una actividad social. Cualquier enunciado se define según tres componentes: su objetivo, su estilo y su construcción composicional. Todo discurso está marcado por una heterogeneidad constitutiva, es decir, está tejido por otros discursos, con los cuales interactúa: todo enunciado se elabora en función de una reacción/respuesta del destinatario. Para Bakhtine, el género funciona como una norma prescriptiva que interviene, explícita o implícitamente, en la estructuración de los enunciados individuales al mismo nivel que las formas de la lengua. Insiste en el carácter socialmente construido y restrictivo de los géneros. Hay que subrayar la originalidad de esta concepción: los géneros son un repertorio de formas convencionales reguladoras de los intercambios discursivos. Tanto el locutor como el destinatario los deben poner en funcionamiento para comprenderlos.

- La mezcla de los géneros dentro de la novela
- k. Los modelos tipológicos: clasificadores de textos. J. Michel Adam propone una serie de tipos de textos. El paso adelante se produce con las tipologías secuenciales. Un texto no recurre a una sola tipología sino que suele mezclar diferentes secuencias, aunque alguna de ellas se erige como dominante. El texto se convierte en complejo y heterogéneo. Bronckart presenta las tipologías situacionales y acentúa el anclaje del discurso dentro de su situación de enunciación

3. **La noción de género literario.** Ensayo de construcción teórica

- a. La primera cuestión que se debe abordar es si el género existe en si mismo o se trata de una categoría abstracta, trascendente, con algún tipo de relación con los textos. Otro problema es el del círculo metodológico. Para definir un género literario se precisa de un corpus de textos, pero para establecer el corpus es necesario disponer de una definición previa de género.

Gennette establece la noción de género literario a partir de la observación de los datos históricos o como máximo por extrapolación a partir de estos datos, es decir por un movimiento deductivo superpuesto a un primer movimiento siempre inductivo y analítico. De esta manera se puede evitar uno de los mayores problemas de muchas teorías, la constitución de categorías externas, universales e intemporales.

Existen un cierto número de categorías genéricas endógenas que cualquier lector puede deducir e identifica en la realidad de su contexto, literario o no literario. Existen también las categorías genéricas exógenas, que son las de los teóricos....

- b. Las modalidades de construcción de la noción de género

Hay que partir de una definición de **texto**: cadena lingüística hablada o escrita que forma una unidad comunicacional y **discurso** como texto en situación, producido dentro de una situación determinada.

Todo texto produce una red de relaciones extralingüísticas: interdiscurso. En este sentido el texto es un objeto complejo, abierto e inestable. Su descripción no se puede ceñir únicamente al sistema de la lengua. Hay que tener en cuenta determinaciones contextuales, básicamente sociales, ideológicas, históricas.

- c. Las componentes de la noción de género literario

La heterogeneidad de la noción impone la distinción de diferentes componentes. Se proponen cinco tipos de componentes:

- **El anclaje institucional** remite a los dispositivos simbólico-sociales que restringen la producción de textos (estatuto del género,...)
- **El modo enunciativo** remite al estatuto del enunciador (real, ficticio, fingido) o del acto de enunciación (serio, lúdico, oral, escrito)
- La **función** remite al efecto intencional
- La **organización formal** remite a las estructuras textuales (todos niveles)
- El **contenido temático** remite a rasgos semánticos de los textos (tema, mundo construido por los textos,..)

- d. El dominante

No todas las muestras de cada género ponen en funcionamiento todos sus rasgos. Este problema reclama la noción de dominante, según la cual cada género se distingue según la importancia de sus rasgos constitutivos y según la jerarquía existente entre ellos. Esta característica dominante puede también evolucionar a lo

largo de la historia del género, de manera que este puede evolucionar hasta no parecerse en nada al original.

El nombre de componentes de cada género puede variar de uno al otro.

e. evolución de los géneros

Tendría diferentes pasos: la parodia, la mezcla entre géneros y finalmente la confusión deliberada.

f. Género y “genericidad”

El principal interés de la noción no es de carácter clasificador sino que siguiendo la noción formalista según la cual un texto no se define sino por su relación con el sistema, la genericidad supone una confrontación del texto con su contexto literario y, por lo tanto, es una componente más de la transtextualidad.

g. Los regímenes de la genericidad. Puede implicar la repetición de las bases del género o, por el contrario, la transformación, valorada a partir del romanticismo, que supone un avance en el género..

h. Género y prototipo.

La mayoría de los textos no siguen todos los rasgos de un género, sólo lo hacen los prototipos. En la mayoría de ocasiones, las relaciones que un texto establece con su género son graduales. Así pueden ser textos prototípicos, típicos, atípicos, marginales, e incluso inclasificables.

i. Genericidad del autor y genericidad del lector

Si estudiamos la genericidad del texto, lo debemos hacer desde dos puntos de vista, el del autor y el del lector los cuales, en muchos casos, pueden distar bastante, sobretodo en los textos alejados en el tiempo.

4. ¿Por qué géneros literarios?

Apartado donde se exponen diferentes explicaciones sobre la existencia de los géneros, en el ámbito antropológico, epistemológico, psicocognitivo y sociocultural. Interesante si algún día puedo realizar una propuesta cognitiva.

SEGUNDA PARTE: Géneros, lectura e historia literarias.

A. ¿Qué es leer un texto?

Se explica el proceso de lectura, basado en una interacción y en el dominio por parte del lector de una serie de estrategias.

B. La lectura literaria

Actualmente se entiende como un modo particular de lectura, diferente de la lectura utilitaria, pragmáticamente anclada. Se caracteriza por tres rasgos: la atención a la polisemia; tiene una función modalizante (la lectura literaria propone al lector vivir sobre el modo imaginario una experiencia que no puede ser vivida en la realidad); y el más importante, la dimensión comparativa: implica una competencia cultural, que permite mesurar la parte de conformidad, de innovación o de subversión del texto.

C. El papel del género en la lectura literaria

“Máquina perezosa”, según la expresión de U. Eco, el texto literario está lleno de lagunas: implica agujeros, blancos, que el lector debe colmar poniendo en funcionamiento ciertas competencias.

Existe un contrato tácito entre el lector y el texto. La interiorización de experiencias anteriores semejantes permite prepararse para las nuevas situaciones.

Más que ninguna otra, la comunicación literaria se funda en una disimetría entre las posiciones del emisor-escritor y del receptor-lector. La comunicación literaria es diferida, impide el feed-back necesario para los reajustes y la autorregulación. Puede aparecer gran número de pérdidas, de malentendidos. De todas las formas de comunicación es la más improbable.

Es precisamente el papel de los géneros literarios el de establecer convenciones que se funden en expectativas mutuas, que garanticen una cierta estabilidad y aseguren un control más estricto de la descodificación del texto reduciendo su incertidumbre.

D. El encuadre genérico

El encuadre genérico del texto constituye una operación esencial para el establecimiento del contrato de lectura. Se trata de una actividad semiótica que consiste en inferir una serie de informaciones a partir de indicios de la periferia del texto:

1. **Los umbrales del texto:** se basa sobretodo en la lectura del paratexto:
 - Las colecciones
 - Las ilustraciones de la portada
 - Los resumes de la contraportada
 - Los títulos (temáticos y remáticos)
2. **La disposición espacial:** progresivamente y de forma intuitiva se van adquiriendo.
3. **Los principios (incipit):** centran completamente la acción y la enganchan a un esquema conocido. Despiertan el horizonte de expectativas.
4. **Las superestructuras textuales y las estructuras temático-narrativas:**

El lector construye el sentido global del texto a partir de los elementos paratextuales que percibe y también a partir de las superestructuras textuales y temático narrativas.

Las superestructuras textuales constituyen la articulación interna global, son independientes del contenido y, por lo tanto, pueden aparecer en géneros textuales diferentes (por ejemplo la superestructura narrativa).

El proceso de lectura de un texto se basa sobre estos modelos prototípicos (patterns), la identificación de las superestructuras permite la construcción, a la vez, retroactiva y anticipativa, del sentido. Este trabajo de construcción semántica se opera a partir del tópico (hipótesis de lectura que guía el proceso)

 - a) géneros y personajes: el personaje constituye una estructura temático narrativa de primer orden (su nombre, calificación,...normalmente está motivado e induce a una serie de inferencias). Un género se puede reconocer por el tipo de personajes.
 - b) Géneros y escenas: la operación de encuadre pasa también por reparar en ciertas escenas (esquema convencional de acciones, vinculada a situaciones conocidas)
 - c) Géneros y conocimientos del mundo (enciclopedia del lector)
5. **El metatexto:** todo lo que se haya dicho sobre el texto.

E. Género, intertexto genérico y intertextualidad genérica.

El género es un operador de encuadre.

Intertexto genérico

La intertextualidad genérica es el proceso de poner en relación por parte del lector de un texto con otros textos del género, lo que orienta la lectura, la comprensión y la interpretación.

F. Género y estereotipo

Es importante poner en funcionamiento estereotipos genéricos dentro de la enseñanza/aprendizaje de la literatura.

G. La enciclopedia genérica

Su poca densidad es la base de la mayoría de los problemas escolar al respecto. Los escolares no disponen de los datos y además, no los saben transferir en sus hábitos lectores.

Deberían ser usados cuatro tipos de textos: los simples, que se pueden encuadrar con evidencia a un género; los que presentan una identidad genérica subvertida; los textos *indefinibles* genéricamente; los textos clásicos prototípicos de los géneros.

Hay que vincular estos aprendizajes a prácticas de lectura pero también de escritura, que permitan identificar las características y, por lo tanto, satisfacer a los lectores.

TERCERA PARTE: Propuestas didácticas

1. La noción de género literario: aproximaciones nocionales

Para construir nociones abstractas entre los alumnos, el camino más indicado parece ser el del descubrimiento a partir de ejemplos en lugar de partir de definiciones previas (perspectiva constructivista). Se trata que el alumno repare en los elementos que se repiten y que, a continuación, verifique por sí mismo si los elementos retenidos son realmente pertinentes. En este sentido, hay que aportar suficientes contra ejemplos. Por comparación se puede llegar a razonamientos del tipo *sí, pero* imprescindibles para construir el pensamiento.

Habría que empezar por distinguir entre tipo y género (tipología y genealogía), a partir de un caso particular.

a. Tipos y géneros

Para resolverlo, pondremos al alumno ante una situación problema. Se trata de la selección de un amplio corpus de textos constituido por textos narrativos, descriptivos y argumentativos conjuntamente a muestras literarias de esos tipos. La selección de textos será más significativa para el aprendiz cuanto más extensiva sea. Se trata de identificar y clasificar los indicios pertinentes del discurso y discutir su pertinencia tipológica.

1. **Prototipos y géneros textuales:** ejemplos de tipo narrativo, explicativo y argumentativo comentados.

2. **Prototipos y géneros literarios:** se trata de relacionarlos con los modelos tipológicos y establecer las semejanzas y diferencias entre los literarios y los no literarios.
 - Géneros “literarios” de tipo narrativo:** fábula, cuento maravilloso, narración (policíaca, fantástica, de ciencia-ficción), la novela...
 - Géneros “literarios” de tipo descriptivo:** el blasón, algunos sonetos, algunos madrigales, el retrato,... Las descripciones insertadas en novelas, narraciones,...
 - Géneros “literarios” de tipo argumentativo:** algunos sonetos, el ensayo...
 - Géneros “literarios” de tipo explicativo:** le relato étiologique, secuencias insertadas en novelas con una función explicativa.
3. **Géneros y secuencias:** utilizando de forma flexible la tipología de Adam, es posible hacer caer en los alumnos en la heterogeneidad de todo texto, constituidos por secuencias diferentes. Incluso la noción de dominante.

b. Narración de ficción, poesía, teatro

La segunda etapa consiste a permitir a los alumnos que distingan las tres grandes formas de escritura literaria, que en un principio, sólo en principio, responden a la tríada aristotélica: narración de ficción, poesía y teatro. Con tres ejemplos, el alumno podrá percibir las diferencias más aparentes (presencia de personaje, disposición de los versos, rimas, réplicas y didascalías en teatro...). Se puede intentar un cambio de género de algún texto.

c. Construcción de la noción de género literario

La secuencia didáctica siguiente consiste en la construcción de la noción de género. Resulta más cómodo acogerse a los géneros paraliterarios, más cercanos a los alumnos e incluso más cerrados en muchos casos, ya que se escriben en serie. Ejemplo, la novela sentimental. Se trata de construir progresivamente los modelos de los géneros por un juego de observaciones empíricas y de comparaciones a partir de textos y de documentos. Preferible a centrarse en un fragmento único. En este caso, el análisis de las contraportadas ya permite descubrir los principales rasgos formales y temáticos del género.

2. La noción de género literario: aproximaciones externas

- a. **Lectores de todos los géneros:** los alumnos partirán de la observación de objetos relativos a géneros que le sean cercanos. Intentarán llegar a conclusiones respecto a ellos. Hay programas televisivos y versiones cinematográficas que pueden permitir una aproximación mayor.
- b. **Géneros e instituciones.** Los géneros están muy determinados por su anclaje socio cultural. Nos interesa que los alumnos perciban algunos de los mecanismos de atribución del valor literario que frecuentemente pasan desapercibidos: las colecciones, las bibliotecas y librerías, y los premios literarios.
 1. **Géneros y colecciones:** la mayoría de colecciones y editoriales recurren a agrupar sus libros según los géneros en sus catálogos. Se puede observar también en alguna librería especializada. Otro factor interesante será observar la distinción entre géneros nobles medianos y malos...
 2. **Géneros, bibliotecas y librerías.** Encuesta en una librería para observar cómo se exponen los libros, la relación entre géneros dentro de la librería, su relación con los lectores,...

3. **Géneros y premios literarios.** Los premios nos pueden servir para demostrar la escala de legitimidad entre los géneros. Un dossier realizado por los alumnos nos demostrará el alto grado de disparidad entre géneros.
- c. **Géneros literarios/géneros paraliterarios.** Hay géneros de difusión restringida y otros de amplia difusión. El paratexto nos puede ayudar a realizar este trabajo...
- d. **Dossier “especial género”**

3. La noción de género literario: aproximaciones internas

a. Deducir de la cobertura

Trabajar a partir de los umbrales o prolegómenos de los libros: **títulos** (que frecuentemente introducen el género y en otros casos la temática) pueden definir el horizonte de expectativa. **Ilustraciones e indicios icónicos del género** (lectura visual). **Género y contraportada** (se trata de observar la composición de las contraportadas, ¿cómo están redactadas?, ¿en qué se centran?). Según el género, se propone un contrato de lectura más o menos claro, se proponen unos clichés, se relata más o menos el principio,...

b. Los diez comienzos

Primeras palabras, primeras frases, párrafos,... Los comienzos de los géneros narrativos están llenos de instrucciones que funcionan como un disparador inicial y refuerzo del pacto genérico establecido en la portada y la contraportada. A partir de los textos repartidos, los alumnos deberán clasificarlos según los géneros y justificar la selección.

4. Géneros y prácticas de historia literaria

La noción de género literario resulta crucial para la enseñanza de la historia de la literatura ya que se sitúa en el centro de articulación entre las restricciones internas (textuales) y externas (sociohistóricas e institucionales). Permite poner a la luz que:

- la literatura es una construcción histórica y no una esencia
- la empresa literaria se presenta siempre bajo el signo de los valores, apuesta de investigaciones y de conflictos entre autores , escuelas, instituciones, generaciones
- la armonía del conjunto de esta empresa es subsidiaria a la de las partes: el conjunto es el que permite comprender la heterogeneidad singular de cada obra.
- Las investigaciones y los conflictos han conllevado siempre, en mayor o menor grado, a cuestiones de forma.

a. Los avatares de la noción de género literario

Antes de entrar en un género en concreto, se impone intentar fijar las grandes concepciones de la noción de género literario: clásica (basada por en la concepción normativa y jerárquica), moderna (basada en el rechazo de la anterior) y postmoderna (caracterizada por la mezcla de géneros).

Para conseguir esto, precisaremos de un conjunto de textos teóricos: Boileau, Hugo, Jabès.

b. Géneros literarios y historia formal: el caso del soneto.

Se trata del mismo trabajo evolutivo a partir de un género en concreto, este caso el soneto. Los alumnos recibirán una amplia variedad de sonetos de todos los tiempos y deberán reconocer las leyes del género así como el momento en que se constituyen; también podrán adivinar las desviaciones a las normas del género así como detectar los momentos de ruptura.

La historia del soneto se asemeja a la de la poesía.

c. Géneros literarios e historia formal: el caso de la novela

1. Los inicios de novelas.

La complejidad del género novelesco convierte en ilusoria cualquier ambición didáctica desmesurada. La triple preocupación de construir saberes, de incitar a la lectura y el de preservar el placer, impone la selección de tácticas apropiadas y ocasiones diversificadas.

Existe un conjunto de estrategias presentes en la novelas destinadas a anclar el proceso de lectura. Genette aportó un estudio sobre el paratexto y Verrier incidió en los inicios de las novelas.

Los *incipit* presentan múltiples funciones, entre las que destacaremos la de insertar el texto en el intertexto constituido por la historia del género. Se puede intentar recorrer la historia literaria a partir de los indicios que aparecen en los *incipit*. Se pueden observar cuestiones de índole temático, formal, histórico,...

A partir de 20 inicios, realiza un interesante estudio. Repasar si se pretende hacer alguna cosa parecida. MUY INTERESANTE.

2. Prefacios y manifiestos

Permiten observar como vieron el género una serie de autores. Nos pueden aportar visiones muy doctrinarias o pueden aportar indicios de ruptura, discrepancia,...

3. héroes y personajes

La evolución de los personajes novelescos, y sobretodo la del héroe, sigue de cerca la evolución del género novelesco. Análisis del personaje del héroe, así como de su evolución desde el paradigma épico hasta el modelo trágico y los más modernos. La propuesta del estudio del héroe literario se centra en la novela de los siglos XIX-XX. Buen repaso al concepto del héroe.

4. Novela y descripción

4. Géneros literarios y historia formal: el caso de la comedia

Trabajo parecido, comparativo de las diferentes comedias a lo largo de la Hª.